

# LA VICTORIA

## Semanario de Béjar

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.  
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.  
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

### ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
En id. id. trimestre. . . . . 1'50 \*  
En id. id. un año. . . . . 6'00 \*  
Pagando un año anticipado. . . . . 5'00 \*  
Anuncios y comunicados á precios convencionales

## LA RESURRECCIÓN

El milagro de la Resurrección—dice el sabio logista Hettinger—es la clave de todos los logros del Señor, la plenitud de la acción salvadora de Cristo.

La demostración de la realidad de la Resurrección resulta: del testimonio unánime de los Evangelistas, que refieren las apariciones posteriores del Señor; del de los guardias puestos al lado del sepulcro; de la confesión de los enemigos de Jesús; de la completa transformación en las ideas y sentimientos de los discípulos; del hecho de predicar San Pedro y los Apóstoles que la Resurrección es el fundamento de la fe; de los milagros obrados por los Apóstoles, para comprobar la fe en Aquel que había resucitado; de los discursos del Resucitado, que, por razón de su objeto, superan con mucho el horizonte de los discípulos; de la misma declaración del Señor.

La fiesta de la Resurrección es la fiesta de las esperanzas de los hijos de la Iglesia.

Si Cristo resucitó, también nosotros resucitaremos; si la Humanidad sacratísima de Jesu-Cristo resucitó; luego la resurrección de la humanidad es posible. Aún más: si Cristo resucitó, nuestra resurrección es segura, es un hecho; porque no es posible que se engañe á Sí mismo, ó nos engañe á nosotros, quien, enseñándonos que nuestra carne ha de volver á la vida desde el seno del sepulcro, empieza por vivificarla en Sí mismo, arrebatándola para siempre del poder de la muerte y constituyéndose *primicia dormientium*, primicias de los que duermen el sueño letal, en frase del Apóstol: y, pues no sólo con su Resurrección venció á la muerte, sino que, con ella, inauguró una vida gloriosa, inmortal é impasible, para los hijos fieles y sumisos de la Iglesia, que atienden sus amonestaciones y observan sus preceptos, es ella prenda segura de una resurrección tal, que ha de conformar el *cuerpo de nuestra bajeza al cuerpo de su gloria y claridad*.

La solemnidad de la Resurrección es la solemnidad de los triunfos de la Iglesia.

Cuando, á través de los siglos, contemplamos á los soldados de la guardia pretoriana *sedentes contra sepulchrum*, sentados con tranquila seguridad cabe el sepulcro, apoyados sus espaldas en la losa que lo cubría, y á Cristo saliendo de él triunfante y presentándose á sus ojos atónitos y maravillados, parecen evocarse espontáneamente los recuerdos de tantos heresiarcas, cismas y persecuciones de todo género, que han creído sentarse victoriosos sobre la losa bajo la que pretendían haber sepultado á la Iglesia, que sale siempre más pujante, más gloriosa, más rejuvenecida de sus prostraciones y muertes aparentes.

Sepultada creyeron verla los tiranos de Roma, persiguiéndola á sangre y fuego y reduciéndola á las catacumbas; mas Ella salió victoriosa de las catacumbas para cantar el *De profundis* al desaparecer el Imperio Romano.

Sobre la tumba en que se ilusionó sepultarla, sentóse gozoso el arrianismo, cuando en Rimini asombró al mundo haciéndole aparecer como arriano, según el testimonio de San

Jerónimo, pero Ella alzó la pesada losa y destrozó y aniquiló los restos del arrianismo.

Y Focio con su cisma, el Renacimiento con el soplo corruptor de su relajación, Lutero con su reforma y los enciclopedistas con su filosofismo, todos pretendieron asistir á sus funerales, todos creyeron levantar sobre su sepulcro el pedestal de su gloria, como pretende hoy el jacobinismo entronizado en las naciones sepultarla en las arenas del olvido, removidas por el huracán de sus odios.

Mas ¿cómo ha de ser eso posible, si no es vida humana la que le alienta, sino vigor de la divinidad, la vitalidad de Cristo resucitado?

¡Hijos de Lucifer, enemigos de Dios!

Pudisteis matar á Cristo; más Cristo resucitó: y cuantas veces lograrais matarle, si esto fuera posible, otras tantas, con su Divinidad, se libraría de vuestro poder y os vencería en vuestras ilusorias victorias.

Nada podéis contra Él; nada contra su Cuerpo místico, contra su Iglesia santa, que alienta con su propia é inmortal vida, arrancada, en enconada lucha, del poder de las tinieblas.

Justo es, pues, que la Iglesia se alegre en este día é invite á alegrarse é sus hijos, exclamando: *Surrexit Dominus vere, alleluia*. Alegrémonos, porque verdaderamente ha resucitado el Señor.

L.

### ¡SURREXIT!

A vos, á vos, honrados y nobles compañeros, que soy también yo obrero del campo de la fe, á vos hoy os dedicó mis cantos más sinceros, aunque rudos, sin ritmo, porque cantar no sé.

Á vos, raza sublime, que, cual nuevos gigantes, para escalar el cielo, con brio sin igual, amontonáis las rocas, y al fin miráis triunfantes erguirse hasta las nubes la esbelta catedral;

á vos los que tendisteis el cable submarino, el puente que cimbréa, y el rígido carril; á vos, los que del arte seguís agrio el camino, llevando en vuestras manos, pinceles ó buril;

á vos, que en vuestro escudo de límpidos cuarteles

mostráis rejas de arado, calderas de vapor, y ruedas y poléas, martillos y cinceles, y á guisa de cimera del horno el resplandor, yo vengo á recordaros, con gozo el más profundo,

que un ángel revestido con túnica de luz, hoy descendió del Cielo para decir al mundo: *¡Resucitó glorioso el que espiró en la Cruz!*

*¡Surrexit!, sí, ¡Surrexit!* El Dios escarnecido, el Dios de los oprobios, el Dios de la abyección, surgió ya del sepulcro, de gloria circuido; mirad, que hermoso brilla el sol de redención.

*¡Surrexit!, sí, ¡Surrexit!*... Esclavos, las cadenas,

que oprimen vuestras manos, viriles quebrantad; que Cristo os ha comprado con sangre de sus venas

y otórgaos generoso la santa libertad.

Desde hoy ya son iguales el noble y el villano, los reyes y los súbditos, el siervo y el señor; desde hoy se reconocen los hombres como her-

desde hoy rige en la tierra la dulce ley de amor. Y, ante la Cruz bendita, desde hoy en adelante, todo el linaje humano la frente ha de doblar; que en símbolo de honores el símbolo infamante desde hoy, y para siempre, trocado ha de quedar.

¡La Cruz!... Aspero lecho de pena y amargura,

dó á Cristo por nosotros le vimos padecer, se cubre ya de rosas de nitida blancura que exhalan un perfume de místico placer.

Y aquél cielo sombrío, de ensangrentadas nubes, sudario de la tierra cuando Jesús murió, radiante se nos muestra cuajado de querubes, que gritan entusiastas: ¡Jesús resucitó!

Resucitó glorioso el que murió infamado, el que fué maldecido por un pueblo cruel, resucitó el que estuvo de espinas coronado, y gusta ya ambrosia el que apuró la hiel.

Hé ahí la apoteosis sul lime del obrero, del que trabaja y lucha, del colosal titán, del hércules, del ciclope de músculos de acero, que, siendo buen cristiano, gana el diario pan.

Que Cristo, resurgiendo, cercado de fulgores, envuelto entre oleadas espléndidas de luz, ennobleció las penas, la lucha y los dolores, y colocó un *¡Surrexit!* detrás de cada Cruz.

Dichosos, si dichosos los que sufrís, pesares, si vuestro llanto enjuga santa resignación.. ¡A vos hoy os anuncio, con mis pobres cantares, la aurora bendecida de la *Resurrección!*

A. R. S.

## El pobre viejo

Caminaba lentamente, triste y enfermo. Sus hijos le habían lanzado de casa, porque no trabajaba y les comía un pedazo de pan.

Un pedazo muy pequeño, negro y duro, que tal vez no querrian los perros.

Para los jóvenes, los hermosos panes de trigo y la sidra fresca; para el padre enfermo, los mendrugos y agua de la fuente.

¡Pobre comida, que el pobre viejo solía bañar con sus lágrimas!

¡Y después de tanta amargura para criar á aquellas gentes!...

El gallardo y fuerte Francisco había comido mucho pan; Juan, José y la pequeña Licia, los enclenques, tuvieron siempre su carne en la comida y su buen vino.

Él, que los había sostenido á todos fuertes, y por ellos había regado tantos años la tierra con el sudor de su frente...; él, que había agotado, para darles de comer, las fuerzas de sus herculeos brazos, y por el esfuerzo del trabajo y el peso de la edad tenía los cabellos blancos, curvada la espalda y flacas las piernas... no era «el padre» á quien todos aman, á quien todos miman... era «el viejo».

Y en este nombre, pronunciado por bocas de veinte ó treinta años, se encerraba un amargo desprecio.

Ellos olvidaban, ingratos, que la vejez es respetable, que los cabellos blancos son dignos de veneración y que las debilidades y enfermedades de los años son un título mayor á nuestro afecto.

Llevando su debilidad por el camino, el viejo, expulsado de su hogar, pensaba en los días felices de su juventud, cuando marchaba robusto, llevando airoso á la espalda los útiles del trabajo como un arma de guerra, y volvía á casa seguro de divisar en la puerta las cuatro cabecitas rubias de sus pequeños, alborozados por ver venir desde lejos la alta silueta del padre.

Y cuando la divisaban salían en carrera le-

## ADIOS VENECIA

Venecia, con todas sus calles adoquinadas ó asfaltadas, como cualquier población vulgar, no será Venecia.

Los poetas, los soñadores, que ahora buscan en las orillas de sus canales el encanto y la dulzura melancólica, que sólo se encuentran en la ciudad lacustre, variarán muy pronto el rumbo de sus peregrinaciones, ahuyentados por el estrépito de los vehículos, en el cual tal vez ¡ay!, se destaque el timbre amenazador de los tranvías eléctricos, disparados por la hermosa arteria que hoy forma el Gran Canal.

Así lo anuncia una revista extranjera.

El mar ha comenzado á absorber el agua de las lagunas venecianas, y todos los días, durante varias horas, los canales se quedan secos por completo.

Nadie en Venecia recuerda que allí haya ocurrido nunca un fenómeno semejante y que no saben explicar.

En los últimos tiempos el refluo ha llegado hasta dejar en seco el Gran Canal.

Desde lo alto de los puentes durante sus horas, se ven las góndolas y otras embarcaciones acostadas sobre la arena, y los grandes vapores que hacen el servicio entre Venecia y Trieste no se pueden aproximar á la ciudad y tienen que detenerse cerca de Chioglia.

Parece que este fenómeno se acentúa cada vez más, y la revista aludida cree que, antes de veinte años, Venecia se hallará metamorfoseada en una población como las restantes de Italia.

A ruego del alcalde accidental D. Sebastián Lara, publicamos, el siguiente

### "INFORME

de la Junta municipal de Sanidad sobre instalación de una fábrica de curtidos.

Los que suscriben, individuos de la Junta municipal de Sanidad de esta ciudad y ponentes nombrados por el señor Alcalde, Comisión de Policía, de Beneficencia y demás de los de la Junta de Sanidad, para que fundamenten é informen respecto á si podrá ser conveniente ó no, para la salud pública de esta ciudad, la instalación de una fábrica de curtidos, que según de público se dice se está construyendo en la carretera de Salamanca á Cáceres, en las inmediaciones del Fielato y otros edificios habitados, á más de la proximidad que existe con el único paseo público y de recreo, que en la actualidad hay, sobre todo en la estación del estío, denominado Parque de la Corredera, cuyas obras se están efectuando por su dueño don José Díaz Amador, industrial y vecino de esta ciudad.

En atención á la importancia que el caso requiere, los que suscriben han hecho un estudio detenido de todo cuanto á la parte de higiene pública y de las poblaciones puede corresponder, como así también han tenido en cuenta lo poco legislado hasta hoy, referente á la instalación de industrias insalubres; todo, como es consiguiente, en beneficio de la salud pública en general, como les está encomendado, á cuyo efecto se basan en los siguientes considerandos científicos:

1.º Considerando que el edificio donde la industria va á instalarse está orientado en las inmediaciones de esta ciudad á un metro de la carretera pública, á ocho ó diez de edificios habitados y Fielato municipal de la administración de consumos, é inmediato al paseo primero de verano destinado al recreo de los habitantes é higiene de la población.

2.º Que el edificio que se está construyendo por su propietario D. José Díaz es con el fin de destinarle á la industria de la fabricación de curtidos, ó sea á tenería.

3.º Que en esta clase de industria en el curso de sus elaboraciones tiene que valerse y hacer uso imprescindible de sustancias orgánicas animales.

4.º Que dichas sustancias tienen que su-

frir diversas transformaciones, debiendo pasar por un periodo de putrefacción, durante el cual despiden miasmas pestíferos, incómodos y perjudiciales, cuya descomposición putrefacta es necesaria para las diferentes operaciones por las que tiene que pasar el cuero para ser curtido.

5.º Que por lo antes expuesto se comprueba que los edificios destinados á estas clases de industrias están incufidos, según la higiene pública, entre los de mefitismo pútrido permanente.

6.º Que esta clase de industria puede ser origen de uno de los focos principales para el desarrollo de diferentes afecciones, como la pústula maligna, carbunco, etc., por la inoculación del virus, ya directa ó indirectamente, por medio de la picadura de algún insecto, que haya estado posado en dichos materiales.

7.º Que por su situación, no tiene otro desagüe el edificio que el inmediato al río Cuerpo de Hombre, de caudal reducido sobre todo en verano.

8.º Que dicho desagüe tiene que verificarse en el sitio de antiguo destinado á lavadero público.

9.º Que estas aguas tienen que arrastrar, tanto en suspensión como en solución, sustancias de naturaleza orgánica é inorgánica, sobre todo de naturaleza caliza, que desnaturalizase las buenas condiciones de las aguas del río, las cuales tienen aplicación industrial del lavado y tinturación de las lanas, fuente principal para la vida y riqueza de esta ciudad.

10.º Que nuestros gobiernos han legislado en oposición á la instalación de otras clases de industrias menos perjudiciales que ésta, dentro de poblado, como se comprueba por la R. O. del 19 de Mayo de 1893, declarando que una industria de confección de escobas de palma es insalubre y debe prohibirse dentro de las poblaciones como lo referente al enriado de cáñamo y lino, y en comprobación de lo anteriormente expuesto existe también la Real Cédula de Carlos IV, dada en San Lorenzo, fecha 15 de Noviembre de 1796 comprensiva de las ordenanzas del Real Colegio de Medicina de Madrid y Suprema Junta, que entre otras disposiciones dice: «que dentro del recinto de la Corte y demás poblaciones no se establezcan fábricas ni manufacturas que alteren é infeccionen la atmósfera, como tenerías, fábricas de velas de sebo y otras, fundamento en que se apoyó este Municipio para la no instalación de una pequeña fábrica de curtidos en el Barrio de Abajo de esta ciudad, con fecha 17 de Abril de 1874.

Los ponentes, en virtud de los anteriores hechos, son de opinión: que, vista la orientación del edificio donde la industria se va á instalar, la naturaleza y clase de la misma, los inconvenientes del desagüe, con las consecuencias que puede originar, siguiendo los dictados de la conciencia y conforme á los progresos de la higiene de las poblaciones, creemos que no debe autorizarse la instalación de mencionada fábrica de curtidos en el edificio objeto de este informe, y, en caso de permitirse, hacerlo bajo las más absolutas garantías en obsequio y bien de la salud en general de los habitantes de esta ciudad.

Es cuanto tienen que comunicar á V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.—Béjar 2 de Abril de 1903.—Serapio Rodríguez Zúñiga.—Félix Ch. Merlín.—Jesús Moyano Mangas.—Está rubricado.

## AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 7 DE ABRIL DE 1903

Da principio á las diez y media de la mañana, presidiendo el señor Lara y asistiendo los señores Ramos, Plaza, Lorenzo, Cebriano (D. Ildefonso) Arroyo, Yuste, Guijo, Calle, Moreno y Cerrudo.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

Carta del senador don Jerónimo Rodríguez Yagüe contestando, sobre el anticipo de las 16.500 pesetas, que dará de término para el reintegro ocho años y que noapurará para el pago.

Varios concejales emiten respecto al asunto pareceres diferentes, aprobándose, por fin, que se escri-

ca para ver quién era el primero en arrojarle en sus brazos.

¡Ah!, el buen tiempo, el tiempo pasado...

Un suspiro hondo salió del pecho del viejo, y murmuró por lo bajo:

—¡Yo hice todo lo que pude por ellos!...

¿Todo?: no, pobre viejo; no lo había hecho todo; y su conciencia se lo reprochaba.

Cuidando el cuerpo, había olvidado el alma, había descuidado poner ante los ojos de sus hijos inocentes el Libro Santo donde el Señor dice: «Honrarás á tu padre y á tu madre».

Los niños, en quienes sólo se ha desarrollado la vida material, obran como las bestias, que conocen á sus padres mientras los necesitan.

Por eso, el infortunado andaba el camino pedregoso, hiriéndose los piés en todas las asperezas.

Caminó mucho, largo rato, tanto, que sus pobres piernas no podían sostenerle; bebiendo agua clara en las fuentes para refrescar su lengua inflamada, comiendo las últimas migajas de pan, olvidadas en la alforja.

Poco á poco le venció la fatiga, la laxitud del largo camino hecho sin fin y sin esperanza; bufó, como un caballo viejo deshecho, y... rodó por el suelo, dando con su cabeza en el ángulo de una piedra, que dejó manchada con su sangre.

Allí quedó inmóvil, agonizante, llamando á la muerte.

Venía la noche, y nadie le prestaba socorro; la herida de la frente manaba sangre en abundancia; los ojos del pobre viejo se velaban; los dedos se crispaban en el espacio.

Pero hé aquí que, á través de la nube, que eclipsaba su vista, advirtió dos mujeres junto á él, de rodillas.

Con dulzura de madres levantaron su ensangrentada cabeza, y por entre sus labios medio cerrados hicieron deslizar algunas gotas de un líquido confortante.

Abrió con trabajo sus párpados, y sobre los hábitos negros vió brillar una cruz blanca.

Al mismo tiempo oyó una voz compasiva:

—¿Estáis mejor?, hermano mio.

Desde mucho tiempo, á nadie había oído hablar con tal afecto.

Una lágrima se desprendió de sus ojos y cayó sobre su barba blanca, y otra voz dulce añadió:

—¿Podréis levantaros?.

Lo probó y no podía.

Con su mirada triste exploró el camino; parecía decir:

—Esto ha concluido; ya no andaré más.

Después, haciendo un supremo esfuerzo, preguntó:

—¿Quiénes sois?.

Las dos humildes mujeres contestaron:

—Somos las siervas de Dios y las hermanas de los pobres.

¡Religiosas!... Se le había dicho que vivían de la miseria de los demás, que se retiraban, huyendo del trabajo... y él las veía asistiéndole fraternalmente... diciendo á su oído:

—¡Nosotras somos las hermanas de los pobres!

Viendo su debilidad, extendieron una cubierta usada que llevaban y acostaron al viejo en ella, y, una delante y otra detrás, como en una confortable hamaca, lo trasladaron á la villa.

Marcharon largo tiempo rezando para sostener su valor, y el viejo dormía dulcemente mecido.

Las religiosas se pararon frente á un edificio coronado por la Cruz.

Una hermana, vestida como ellas, les abrió preguntando:

—¿Vuestra postulación ha sido buena?.

Ellas contestaron, enseñando al viejo:

—Hemos recogido un pobre de Jesucristo. Y todas tres añadieron:

—Bien venido sea á nuestra casa.

El viejo, el pobre enfermo, el abandonado, juntando sus manos, murmuraba:

—¿Quién sois, Señor, que dais á estas mujeres un sentimiento de tan tierna caridad hacia el miserable vagabundo, á quien sus propios hijos no quieren consigo?.

NOEL SAUVAGE.



LA VICTORIA

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BEJAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

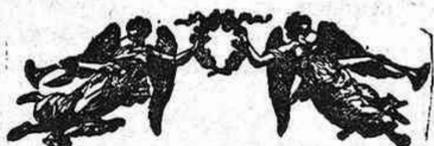
REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, núm. 2.—ADMINISTRACIÓN: Sánchez-Ocaña, 2.—La correspondencia administrativa, á la Administración; la demás, á la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En toda España, un mes, 0'50 ptas.—Un trimestre, 1'50.—Un año, 6.—Pagando un año adelantado, 5.—Anuncios, reclamos, comunicados y esquelas, á precios convencionales.

DISPONIBLE

Disponible

L' UNIÓN



COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS TOTALES 119.019.182 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y cuatro años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á doscientos sesenta y seis millones de pesetas, la recomiendan con preferencia al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro, puede entenderse con el Sub-director nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros provincia de Salamanca y los de Hoyos, Hervás y Plasencia, provincia de Cáceres, D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Béjar.

Se anuncia LA VACANTE DE UNA PLAZA DE GUARDA DEL PAGO DE LAS ANGOSTURAS

LAS SOLICITUDES AL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

DON LORENZO MARTÍN MATEOS

CALLE DE MANSILLA NUMERO 7

ES CONDICIÓN PRECISA SABER LEER Y ESCRIBIR

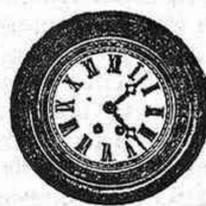
FABRICA DE CHOCOLATES DE

Lorenzo García Oviedo

14 Sánchez-Ocaña 14

BÉJAR

En esta casa y en la Ferreteria de D. TOMÁS HERNANDEZ, es donde únicamente se vende el acreditado café, marca «LA ESTRELLA», el cual está de venta preparado en cajas esmaltadas de lata de 1/4, 1/2 y 1 kilo, lo cual se advierte á los consumidores de dicho café para que no sean víctima de engaño como ya ha sucedido.



RELOJERÍA

DE

ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña

¡ATENCIÓN!

Se acaba de recibir un gran surtido en relojes Extra planos, de acero y níquel y de las marcas Longines, Waltam, Omega, Talia y Pegasus.

Gran surtido en Despertadores de todas clases.

Esta casa garantiza todas sus ventas y composturas.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

Disponible

VENTA

de habitaciones en las casas núm. 4 y 8 y de una bodega en la del núm. 6, de la calle del 28 de Septiembre, y de una habitación en la del núm. 19 de la Ronda de Romanones.

INFORMES EN NUESTRA REDACCIÓN

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_